

Cincuenta años del Departamento de Filosofía.

Durante los días 14, 15 y 16 de agosto se llevó a cabo en la *Universidad Nacional* el Coloquio Internacional "Filosofía y sociedad civil", organizado con motivo de los cincuenta años del *Departamento de Filosofía*. Éste fue fundado como *Instituto de Filosofía* en 1946 por el Doctor Rafael Carrillo Lúquez (1907-1996), recientemente fallecido, a quien se le rindió merecido homenaje, pues fue impulsor de la filosofía moderna en Colombia y punto de partida del desarrollo de los estudios filosóficos en la Universidad Nacional, que actualmente cuenta con programas de pregrado, maestría y doctorado.

La ponencias del coloquio situaron a la filosofía en una perspectiva práctica, adecuada para enfocar nuestros problemas concretos, políticos y sociales, en especial el del estilo de constitución y de las leyes que debemos adoptar. Hubo una presentación general de las posiciones y su debate, con intenciones pluralistas, por Guillermo Hoyos (U. Nacional). El profesor Hoyos defiende un humanismo ecléctico e invita a un diálogo abierto y honesto entre posiciones en conflicto.

Bernardo Correa (U. Nacional) nos recordó con la figura de Sócrates, que la sociedad civil depende para su existencia del respeto a la ley y a la constitución, elementos indispensables de nuestra vida comunitaria. También la paz entre estados depende de un ordenamiento jurídico, de una constitución para una federación de estados, idea defendida hace doscientos años por Kant. Sobre ella y sus antecedentes histórico-filosóficos nos ilustró el profesor Rubén Jaramillo (U. Nacional).

Hubo un consenso espontáneo acerca de que en Colombia se necesita ir más allá de la tolerancia liberal de la tradición política occidental. Una serie de ponencias se preocuparon del modelo contractualista y de su relación con nuestra realidad. Margarita Cepeda (U. Nacional) y Francisco Cortés (U. Antioquia) formularon críticas a la postura de Rawls y a posturas semejantes como la de Habermas. Su modelo parece no servir para un país agobiado por conflictos, y en donde sus ciudadanos enfrentan la imposibilidad de ejercer derechos fundamentales por no poseer las condiciones materiales necesarias. Angelo Pappachini (U. Valle) propuso superar el liberalismo clásico ensanchando su idea de tolerancia hasta llegar al ideal del respeto. El ensanchamiento de un concepto, aún de uno clave como el de la tolerancia, no pareció suficiente a Carlos B. Gutiérrez (U. Andes), quien defendió más bien un cambio radical en la concepción del mundo, proponiendo elevar al sentimiento por encima de la actitud cognitiva, haciéndose eco de la mística hebrea o cristiana de algunos destacados franceses contemporáneos como Levinas y Lyotard. En una dirección

similar apuntaron las reflexiones de Hans Lindhal (U. Tillburgo) sobre Lefort, en donde el símbolo pone distancia del poder absoluto de la realidad, es decir, pone poder político. De la la mística hebrea o cristiana a la fantasía utilitarista hay un corto trecho, explorado en otra ponencia por Alejandro Rosas (U. Nacional). Éste destacó que la maximización de la felicidad es una idea capaz de subvertir intuiciones morales establecidas, implicando por ejemplo un compromiso fantástico con el otro, que también apunta a lo que hace falta en una constitución liberal clásica. Desde la filosofía del lenguaje de San Agustín, el profesor Alfonso Rincón (U. Nacional) abordó un problema vital para la comunidad política: el problema de la veracidad y la mentira, y los efectos desintegradores de ésta en la vida pública. Francisco Sierra (U. Javeriana) señaló la importancia del sentido común para la filosofía práctica, no sólo como depositario de las creencias compartidas y establecidas en una comunidad, sino también como signo de lo concreto, cambiante y contradictorio. Christian Schumacher (U. Nacional) enfatizó que la enseñanza de la filosofía como método de análisis debe conducir a la formación de pensadores profesionales, capaces de enfrentar con precisión conceptual no sólo problemas teóricos, sino también prácticos de toda índole, en especial los políticos y sociales.

El coloquio contó con la participación de destacados profesores extranjeros, que desde diversas perspectivas disertaron sobre las relevancia social de la filosofía política y de la filosofía del derecho: Hubert Vincent y Etienne Tassin de Francia; Valentin Petev de Alemania; Stefano Rodotta y Vicenzo Ferrari de Italia; Manuel Atienza de España y Rolando Tamayo y Salmorán de México. Las ponencias de este coloquio serán publicadas próximamente.